

Proverbios 2 - Biblia de Jerusalem 1976

- 1.Hijo mío, si das acogida a mis palabras, y guardas en tu memoria mis mandatos,
- 2.prestando tu oído a la sabiduría, inclinando tu corazón a la prudencia;
- 3.si invocas a la inteligencia y llamas a voces a la prudencia;
- 4.si la buscas como la plata y como un tesoro la rebuscas,
- 5.entonces entenderás el temor de Yahveh y la ciencia de Dios encontrarás.
- 6.Porque Yahveh es el que da la sabiduría, de su boca nacen la ciencia y la prudencia.
- 7.Reserva el éxito para los rectos, es escudo para quienes proceden con entereza,
- 8.vigila las sendas de la equidad y guarda el camino de sus amigos.
- 9.Entonces entenderás la justicia, la equidad y la rectitud: todos los senderos del bien.
- 10.Cuando entre la sabiduría en tu corazón y la ciencia sea dulce para tu alma,
- 11.velará sobre ti la reflexión y la prudencia te guardará,
- 12.apartándote del mal camino, del hombre que propone planes perversos,
- 13.de los que abandonan el recto sendero para ir por caminos tenebrosos,
- 14.de los que se gozan en hacer el mal, se regocijan en la perversidad,
- 15.cuyos senderos son tortuosos y sus sendas llenas de revueltas.
- 16.Ella te apartará de la mujer ajena, de la extraña de melosas palabras,
- 17.que ha dejado al amigo de su juventud y ha olvidado la alianza de su Dios;
- 18.su casa está inclinada hacia la muerte, hacia las sombras sus tortuosos senderos.
- 19.Nadie que entre por ella volverá, no alcanzará las sendas de la vida.
- 20.Por eso has de ir por el camino de los buenos, seguirás las sendas de los justos.
- 21.Porque los rectos habitarán la tierra y los íntegros se mantendrán en ella;
- 22.pero los malos serán cercenados de la tierra, se arrancará de ella a los desleales.